

REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

ISSN: 2697-0082



QUEVEDISMO EN ALMERÍA . VEINTISÉIS CARTAS INÉDITAS DE JOSÉ MANUEL BLECUA TEIJEIRO A ANTONIO LÓPEZ RUIZ JUAN CUADRADO RUIZ (1886-1952): ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO DE SU TRAYECTORIA A TRAVÉS DE LA PRENSA LOS FRENÉTICOS DÍAS DE FEBRERO DE 1937: LA "DES BANDÁ" EN ALMERÍA SALMERÓN: ANALISTA RESOLUTIVO JOSÉ PADILLA SANCHEZ: SUS RAICES Y COMIENZOS MUSICALES EN ALMERÍA ANTES DE CONQUISTAR EL MUNDO LOS PRIMEROS AÑOS DEL PERIPLO ARGÁRICO DE LA FAMILIA FLORES Y LOS HERMANOS SIRET LOS COLORAOS Y LOS INDEPENDENTISTAS SURAMERICANOS INTRODUCCIÓN A LA PREFILATELIA DE ALMERÍA LA TORRE MUDÉJAR DE LA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN DE SIERRA DE CÓMO UNAS PALABRAS DE VICENTE ALEIXANDRE VOLARON A ALMERÍA JOSÉ FERNÁNDEZ CAMPOS "RICHOLY" ENTRE EL FOLCLORE ANDALUZ, EL TOQUE FLAMENCO Y LA GUITARRA ESPAÑOLA DE CONCIERTO JORGE CLIFTON PECKET (1846-1904) VICECÓNSUL DE GRAN BRETAÑA EN GARRUCHA. UN POLIFACÉTICO HOMBRE DE NEGOCIOS EN EL LEVANTE ALMERIENSE.

NÚMERO 2
1^{er} SEMESTRE
AÑO 2022

REAL

REVISTA DE
ESTUDIOS
ALMERIENSES

Este número 2 de REAL, correspondiente al primer semestre de 2022, está dedicado al maestro José Salvador Fernández Campos "Richoly" (Adra, 1920-Almería, 1995) en el centenario de su nacimiento.

Créditos:

REAL, Revista de Estudios Almerienses

Núm. 2. Primer Semestre, año 2022

Edita: Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.
Instituto de Estudios Almerienses

Presidente: Javier Aureliano García Molina

Diputado del Área de Cultura: Manuel Guzman de la Roza

Director del Instituto de Estudios Almerienses: Francisco Alonso Martínez

Director de la Revista REAL: Juan Alberto Cano García

Consejo Editorial: María Dolores Durán Díaz, Andrés García Lorca, Antonio Jesús García Sánchez "Che", Diego Martínez Pérez, Marta Rodríguez García, Andrés Sánchez Picón y Carlos Villoria Prieto

Autores/as que colaboran en este número: Alberto Castellón Sánchez del Pino, Antonio José López Cruces, Antonio Manuel Ayala Matarín, Antonio Serrano, Bárbara Bonora Soriano, Francisco J. Gutiérrez Gómiz, Francisco José Torres López, Francisco Miguel Guerrero Montero, Heraclia Castellón, Ignacio Martín Lerma, Javier Eladio Guzmán Villanueva, José Berruezo García, Juan Antonio Soler Jódar, M^a Magdalena Navarro Arias, Martín García Valverde, Norberto Torres Cortés

Diseño, maquetación y tratamiento de las imágenes: Maquinaria Creativos

© **De la edición:** Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine

Instituto de Estudios Almerienses

© **De los textos y fotos:** los/as autores/as, 2022

Imagen de Portada: José Fernández Campos, "Richoly". Foto Guerry
(Archivo Salvador Fernández, gentileza de Francisco Luis Miranda)

Textos y fotos: el de sus autores

Licensed under: Creative Commons

ISSN: 2697-0082

El Instituto de Estudios Almerienses es un Centro de Estudios Locales dependiente del Área de Cultura y Cine de la Diputación de Almería

Dirección: Plaza Julio Alfredo Egea s/n · 04001 (Almería)

Teléfono: 950211010

www.iealmerienses.es / revistareal@dipalme.org

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, REAL, número de la revista y URL donde se encuentra el artículo).

REAL (Revista de Estudios Almerienses) no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.

ÍNDICE

Quevedismo en Almería. Veintiséis cartas inéditas de José Manuel Blecua Teijeiro a Antonio López Ruiz <i>Antonio José López Cruces</i>	7
Juan Cuadrado Ruiz (1886-1925). Estudio bibliométrico de su trayectoria a través de la prensa <i>Francisco Torres López e Ignacio Martín-Lerma</i>	21
Los frenéticos días de febrero de 1937: la "Desbandá" en Almería. <i>Francisco Miguel Guerrero Montero</i>	33
Salmerón: analista resolutivo <i>Javier Eladio Guzmán Villanueva</i>	51
José Padilla Sánchez: sus raíces y comienzos musicales en Almería antes de conquistar el mundo <i>Antonio Manuel Ayala Matarín</i>	66
Los primeros años del periplo Argárico de la familia Flores y los hermanos Siret <i>Bárbara Bonora Soriano</i>	82
Los Coloraos y los independentistas suramericanos <i>Martín García Valverde</i>	97
Introducción a la prefilatelia de Almería <i>Francisco J. Gutiérrez Gómiz</i>	114
La torre mudéjar de la iglesia de San Sebastián de Sierro <i>Alberto Castellón Sánchez del Pino</i>	121
De cómo unas palabras de Vicente Aleixandre volaron a Almería <i>Heraclia Castellón y Antonio Serrano</i>	136
José Fernández Campos "Richoly", entre el folclore andaluz, el toque flamenco y la guitarra española de concierto <i>Norberto Torres Cortés</i>	145
Jorge Clifton Pecket (1846-1904), Vicecónsul de Gran Bretaña en Garrucha. Un polifacético hombre de negocios en el levante almeriense <i>José Berruezo García, M^a Magdalena Navarro Arias y Juan Antonio Soler Jódar</i>	164



3

INSTITUCIÓN DE ALICIA
UNIVERSIDAD DE BILBAO
ALABORADO



JORGE CLIFTON PECKET (1846-1904) VICECÓNSUL DE GRAN BRETAÑA EN GARRUCHA. UN POLIFACÉTICO HOMBRE DE NEGOCIOS EN EL LEVANTE ALMERIENSE

/ José Berruezo García - M^a Magdalena Navarro Arias y Juan Antonio Soler Jódar



Figura 1. Retrato de Jorge Clifton Pecket hacia 1895. Realizado por Juan Antonio Soler Jódar.

RESUMEN: En el presente artículo se analiza la figura histórica de Jorge Clifton Pecket (1846-1904), Vicecónsul de Gran Bretaña en Garrucha. Se abordan aspectos biográficos del personaje, su variada actividad empresarial y los diversos proyectos que acometió en el levante almeriense, destacando, entre ellos, la consecución de la construcción del ferrocarril minero de Bédar a Garrucha, el abastecimiento de agua a Garrucha y la promoción turística de la comarca que tuvo su culmen con la edificación inconclusa del hotel Vista Alegre.

PALABRAS CLAVE: Almería, ferrocarril, Garrucha, historia minera, Pecket, turismo.

ABSTRACT: *This article analyzes the historical figure of Jorge Clifton Pecket (1846-1904), Vice-Consul of Great Britain in Garrucha. We study biographical aspects of him, his varied business activity and the various projects he conducted in the Eastern Almeria Coast, emphasizing among them, the construction of the mining railway from Bédar to Garrucha, the water supply to Garrucha and tourism promotion of the region that had its culmination with the unfinished building of the Vista Alegre hotel.*

KEYWORDS: *Almería, railway, Garrucha, mining history, Pecket, tourism.*



Figura 2. Vista de Garrucha (Almería) en tiempos del Vicecónsul Pecket. Hacia 1880. Fuente: Archivo Biblioteca Diputación de Almería.

INTRODUCCIÓN

La figura del Vicecónsul inglés Jorge Clifton Pecket (figura 1) ocupa un puesto importante en la historia del levante almeriense y, particularmente en la de Garrucha, municipio donde residió cerca de 35 años, como consecuencia de haber sido nombrado Vicecónsul de Gran Bretaña en este puerto del sureste de España en 1869. Lejos de abstraerse de la comunidad española donde residía, se integró con sus convecinos y, aunque obviamente siempre veló por sus intereses y los de la nación que representaba, llevó a cabo diversos proyectos que coadyuvaron al mejoramiento de Garrucha, siendo por ello estimado por los garrucheros. También veremos, entre otros asuntos, el papel tan destacado que jugó en la construcción del ferrocarril minero de Bédar a Garrucha y la promoción turística que realizó del levante almeriense. Sin embargo, y pese a la importancia del personaje, nunca ha merecido un estudio biográfico, cuestión que tratamos de solucionar con este artículo.

Para situar la evolución comercial de la Garrucha (figura 2) a la que llegó Pecket, podemos comentar que en 1872 arribaron al distrito viceconsular 253 buques extranjeros, de los que 105 eran británicos. Esto implicaba un incremento del 78% de barcos procedentes de este país en comparación con la media de los diez años anteriores, un aumento justificado, principalmente, por la explotación intensiva de las minas de hierro de Herrerías, cuyos minerales eran exportados al Reino Unido, entre otros países (tabla 1).

Los principales artículos que se importaban en el levante eran carbón mineral y coque para las fundiciones mineras, que provenían en su mayor parte de Gran Bretaña, mientras que la exportación se centraba, esencialmente, en mineral de hierro,

País destino	1869	1870	1871	1872
Inglaterra	710	1.960	2.060	27.200
Francia	25.880	13.800	25.670	32.000
Holanda	-	-	-	5.500

Tabla 1. Exportación de toneladas de mineral de hierro registradas en la Aduana de Garrucha (Fuente: Report, 1874)

plomo y esparto (Report, 1874). Esta intensa relación comercial entre el levante almeriense y el Reino Unido motivó que esta nación estableciese en 1852 un Viceconsulado en Garrucha, principal puerto de referencia de la costa, y que pertenecía al Distrito Consular de Málaga (Bernal Gutiérrez, 2004). Para ello fue nombrado el 31 de agosto del citado año Alejandro Kirkpatrick y Kirkpatrick y al que, tras su muerte en 1869, sucedería Jorge Clifton Pecket (The Foreign Office List, 1865).

Los límites del distrito viceconsular de Garrucha eran coincidentes con la jurisdicción de la Aduana de Garrucha, por lo que englobaba todo el levante almeriense, desde Carboneras hasta Pulpí, comprendiendo, por tanto, los puertos o radas principales de Carboneras, Garrucha, Villaricos y Palomares, así como otras de menor importancia que se habilitaron en el transcurso de los años.

Como dato indicativo de la importancia comercial que tuvo el levante almeriense en su época comentaremos que el caso de Gran Bretaña no fue único, pues se establecieron también en Garrucha sedes viceconsulares y agencias consulares de diez países más: Francia, Italia, Portugal, Grecia, Estados Unidos, Austria-Hungría, Alemania, Noruega, Perú y Uruguay (GOE, 1874-1930; Le Mémorial Diplomatique, 4/8/1870; Anuario de Comercio, 1882).

GEORGE CLIFTON PECKET SENIOR, UNA REFERENCIA PARA SU HIJO

Antes de adentrarnos en la biografía de nuestro personaje consideramos necesario hacer una breve referencia a su padre, un hombre notable que, sin duda, influyó en la vida y forma de ser de nuestro biografiado. Seguramente de él heredó un significativo olfato hacia los negocios, una evidente filantropía, una vena emprendedora reseñable y una enseñanza sobre el sector minero y marino que le sirvió de vademécum a lo largo de toda su trayectoria.

George Clifton Pecket (padre) nació el 17 de abril de 1811 en Norton, en el Condado de Durham, Inglaterra (Reino Unido) (FamilySearch). Era hijo de George Pecket (1780-1831), quien se estableció en 1821 como comerciante de comestibles en Sunderland, y Ann Taylor (1777-1849) (The Gazette, 1831; Sunderland Antiquarian Society).

Pecket (padre) estaba destinado a ser médico, pero imbuido en el ambiente comercial y marítimo de Sunderland, tuvo vocación marinera y con tan sólo 12 años ya era grumete. Demostró una gran aptitud y logró progresar gradualmente en su profesión hasta convertirse en capitán de la marina mercante, comandando un buque velero, del que fue en parte propietario, y con el que comerció tanto en cabotaje como en el extranjero.

El 29 de julio de 1843 se casó en la Iglesia anglicana de Holy Trinity de Sunderland con Isabella Tilley, hija de James Tilley, naviero para el que trabajaba Pecket. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Dorothy Tilley (3/9/1844-17/9/1844), George Clifton (19/11/1846-27/4/1904), James Tilley (12/3/1848-26/11/1850) y Robert John (31/10/1849-1/11/1849), pero sólo George Clifton Pecket junior llegó a edad adulta (Sunderland Antiquarian Society). Isabella Tilley, esposa de Pecket, falleció el 16 de noviembre de 1863, a los 43 años (Sunderland Ward).

A mediados de la década de 1850 dejó de embarcarse y se estableció como bróker marítimo, en sociedad junto a otros comerciantes (figura 3). La firma tuvo en propiedad un número significativo de buques mercantes de gran tonelaje, que se consideran oficialmente las primeras embarcaciones vinculadas al mercado español del esparto. En este sentido, pensamos que la relación de los Pecket con el levante almeriense, y singularmente con Garrucha, pudo iniciarse en esta época, pues tenemos noticias

PECKET & RANKIN,
Ship Brokers and Commission Agents,
FOR THE SALE AND PURCHASE OF SHIPS,
ALSO, AGENTS FOR THE
LONDON TEMPERANCE, THAMES, & LION AI INSURANCE ASSOCIATIONS.
SOLE AGENTS FOR SUNDERLAND FOR LIEUTENANT NARE'S PATENT LIFE KITES.
51, VILLIERS STREET, SUNDERLAND.

Figura 3. Anuncio comercial de Pecket & Rankin, compañía participada por George Clifton Pecket (padre) en 1863. Fuente: Strakers' Mercantile Ship & Insurance Register, 1863, p. 214.

de 1872, 1876 y 1884 de que buques de George Clifton (padre) llevaban carbón mineral y coque a Garrucha (Shipping and mercantile gazette, 15/4/1872; The North-Eastern Daily Gazette, 4/10/1876; Sunderland daily echo, 24/4/1884), por lo que es probable que ya hubiese en años previos un tráfico comercial participado por esta familia entre Garrucha y Sunderland. Seguramente los barcos en su viaje de retorno a Gran Bretaña aprovecharían para cargar el esparto almeriense y otros productos, y así ahorrar costes de flete. Asimismo, sabemos que Pecket (padre) fue miembro de la *Ryhope Coliery Society* (Sunderland daily echo, 10/9/1879), por lo que es probable que parte del carbón llegado al levante almeriense procediese de las sociedades carboneras en las que tenía participación.

Hombre exitoso en el mundo de los negocios, George Clifton Pecket (padre) pronto se adentraría en el mundo de la política. En 1858 fue elegido representante del Distrito Electoral de Sunderland en el Ayuntamiento, puesto que desempeñó de manera ininterrumpida hasta el 6 de octubre de 1876, en el que fue promovido a concejal por el Distrito de St. Michael.

Fue toda una institución para su ciudad, siendo uno de los miembros más respetados del Consistorio, y longevos en el cargo, destacando por su vocación de servicio a la comunidad. Incluso se le llegó a proponer que fuese Alcalde de Sunderland, pero él siempre, modestamente, declinaba la propuesta. A lo largo de su dilatada carrera como servidor público podemos destacar los siguientes puestos principales: Presidente del Comité de Mercados, poniendo especial interés en la mejora del antiguo mercado de la ciudad; Presidente del Comité Financiero y Vicepresidente del Comité de Evaluación (Assessment Committee) del Distrito de Bishopwearmonth East; Presidente del Comité de Asistencia Escolar (School Attendances Committee); Vicepresidente de la Autoridad Sanitaria Rural (Rural Sanitary Authority); Presidente de la Junta de Sepelios de Bishopwearmonth (Burial Board); Representante de los navieros del puerto de Sunderland a través

de la Comisión del río Wear (River Wear Comision); *Guardian* de las Parroquias de Sunderland y Bishopwearmonth; Juez de Paz; miembro de la Junta de Pilotaje Marítimo (Pilotage Board) y estuvo vinculado a la Junta Local de Marina (Local Marine Board) y a la Sociedad de Navieros (Shipowners Society), haciendo también labores de asesoramiento a la Junta de Comercio, donde destacó por su buen criterio. También perteneció desde sus inicios a la Fundación Hines de Distribución de Carbón (Hines Coal Distribution Fund) y fue miembro del Club Liberal de Sunderland y Durham del norte (Sunderland and North Durham Liberal Club). Asimismo, fue director del Orfanato de la ciudad, que proporcionaba educación a los niños huérfanos de la gente del mar, y del comedor social de la Parroquia de Sunderland, lo que da idea de la calidad humana de Pecket.

Finalmente, George Clifton Pecket (padre) falleció el 27 de enero de 1892 en su domicilio ubicado en el nº 2 de Park Place East, en Sunderland. Su inesperada muerte causó consternación en su ciudad, pues contaba con la estimación de sus conciudadanos y pese a su avanzada edad, 80 años, aún se mantenía en activo. Tan pronto como se conoció la noticia de su fallecimiento, las banderas del Ayuntamiento (figura 4), del Parque, del Museo, de la Biblioteca, del Club Constitucional y de otros edificios públicos ondearon a media asta. Su hijo, que residía en Garrucha en ese trágico momento, fue notificado por telégrafo del óbito de su padre, trasladándose a Sunderland para asistir al funeral (Sunderland daily echo, 27/1/1892; The Newcastle courant, 30/1/1892).

GEORGE CLIFTON PECKET JUNIOR, VICECÓNSUL DE GRAN BRETAÑA EN GARRUCHA

George Clifton Pecket (hijo) nació el 19 de noviembre de 1846 en Sunderland. La huella de Pecket en Inglaterra es escasa debido a la temprana edad con la que partió hacia España, apenas tenía 23 años. No obstante, hemos podido averiguar algunos datos previos a su venida a nuestro país. En 1865 fue propuesto para desempeñar el empleo de Asistente del Honorable Secretario de la sucursal en Sunderland de la Royal National Life-Boat Institution (de la que su padre formaba parte del comité) y durante un corto periodo de tiempo fue *Honorary Curator* del Museo de la mencionada ciudad (Spencer, 1911; Sunderland daily echo, 16/6/1904). También fue miembro entre 1865 y 1869 del comité del Tyneside Naturalists' Field Club (Natural History Transactions, 1865-1867 y 1868-1870).



Figura 4. Ayuntamiento de Sunderland (Inglaterra). Hacia 1890. Fuente: <https://northeastlore.com/>.

El 26 de junio de 1869 fue designado Vicecónsul de Gran Bretaña en Garrucha, en sustitución del fallecido Alejandro Kirkpatrick (The Foreign Office List, 1877). En su nombramiento influyó la recomendación que hizo de él John Candlish (Sunderland daily echo, 16/6/1904), importante industrial, Alcalde de Sunderland (1858-1861) y miembro del Parlamento Británico (1866-1874) (figura 5) (Sunderland Echo). También, en diciembre de 1869, fue nombrado agente en Garrucha del Lloyd's de Londres (Lloyd's List, 9/12/1869).

Como Vicecónsul, Pecket velaba por los intereses del Reino Unido en la región, asistía a los ciudadanos británicos llegados al levante almeriense en toda cuestión que necesitasen y remitía al Cónsul en Málaga un informe anual sobre el comercio desarrollado en el distrito de Garrucha y la actividad minera acaecida en el levante (Reports, 1874).

En Garrucha, George se integró rápidamente en el vecindario, siendo un elemento más de las fuerzas vivas del municipio, y fue conocido como *Jorge Clifton Pecket*, nombre que usaremos desde este momento para referirnos a su persona y así diferenciarlo de su padre.



Figura 5. Estatua de John Candlish en Sunderland (Inglaterra). Fuente: Wikipedia.

Wight y Lengo, hombres de confianza del Vicecónsul inglés

Para el desempeño de su labor diplomática y la gestión de sus variados negocios, Pecket contó con la asistencia de hombres de su confianza que lo representaban y que le ayudaban a administrar sus diversas actividades empresariales. A este respecto podemos mencionar a George Oswald Wight (1853-1928) y a Arturo Lengo Castañeda (1840-1906). El primero, natural de Sunderland, era hijo de William Wight, director de la empresa siderúrgica Robert Wight & Son, y trabajó en Garrucha como empleado del viceconsulado desde noviembre de 1871 hasta mayo de 1874. Como anécdota, comentar que con tan sólo 19 años tuvo que desempeñar de manera interina el puesto de Vicecónsul británico en el municipio durante unos meses, seguramente ante una ausencia de Pecket, en los que coincidió la llegada de los cantonalistas de Cartagena a Garrucha en octubre de 1873 y con cuyo jefe, Antonio Gálvez, se entrevistó para proteger los bienes e intereses británicos en la región (Andrews, 1889; Sunderland daily echo, 16/6/1904 y Darwin Correspondence Project). Poco después de la marcha de Wight en 1874, se asentó en Garrucha el malagueño Arturo Lengo, que pertenecía a una familia acomodada de ascendencia austro-italiana afincada en Málaga a principios del siglo XIX como comerciantes y diplomáticos. En Garrucha, Lengo actuó, hasta la muerte de Pecket, como administrador de los negocios del Vicecónsul inglés, principalmente de sus asuntos mineros. También se dedicó Arturo

Lengo al comercio, fue Vicecónsul de Grecia en Garrucha (1878-1906) y, al igual que Pecket, fue masón, perteneciendo a la logia Antigua Urci de Garrucha, ostentado el cargo de Venerable Maestro, grado 13 y nombre simbólico *Pilades* (Blog Los Berruezo; El Globo, 31/5/1878).

Abastecimiento de aguas a Garrucha y la primera piscifactoría del sur de España

Un problema al que se enfrentó Garrucha en el siglo XIX fue el abastecimiento de agua potable en cantidad y calidad que cubriera sus crecientes necesidades. Entre 1842 y 1877 la población del municipio aumentó un 800%, un incremento demográfico que hacía insuficiente que siguiera suministrándose de la tradicional fuente pública, cuyas aguas, de poca calidad, procedían de una noria ubicada en el cercano cerro de Tierras Royas, o de los aguadores, principalmente de Mojácar, quienes traían en carros y caballerías el líquido elemento que, aunque de buena calidad, encarecía el producto. Asimismo, los pozos de Garrucha, debido a su proximidad al mar, eran salobres o sólo válidos para uso doméstico (Grima Cervantes, 1991; AMV, 1842; IECA). La solución a este importante asunto vino de la mano de nuestro biografiado. En una de sus excursiones mineras dio, en el paraje de las Saetías, ubicado en la falda de Sierra Cabrera al S.O. del pueblo de Mojácar, con un manantial y vislumbró la idea de hacer llegar esa agua a Garrucha (Molina Sánchez, 1990). Así pues, el 21 de noviembre de 1882 Jorge Clifton Pecket dirigió una carta al Ayuntamiento de Garrucha en la cual se ofrecía a realizar la conducción de aguas potables con tuberías de hierro desde las Saetías hasta Garrucha, donde construiría tres depósitos. A cambio, y entre otras condiciones, solicitaba tener derecho exclusivo a cobrar por término de 80 años y por cada cántaro de agua que se consumiese la cantidad de cinco céntimos de peseta y transcurrido dicho periodo de tiempo quedaría la posesión plena de las aguas, de todos sus aparatos de conducción, a beneficio del Ayuntamiento.

La Municipalidad acordó en sesión plenaria del 27 del mismo mes que la proposición de Pecket se publicase en el Boletín oficial de la Provincia para conocimiento general con el objeto de que otros interesados pudieran presentar en el plazo de 30 días ofertas que mejorasen la del Vicecónsul inglés (BOPA, 7/12/1882).

En el pleno de 7 de enero de 1883, el Ayuntamiento presidido por el Alcalde Telesforo Segura Imberñón

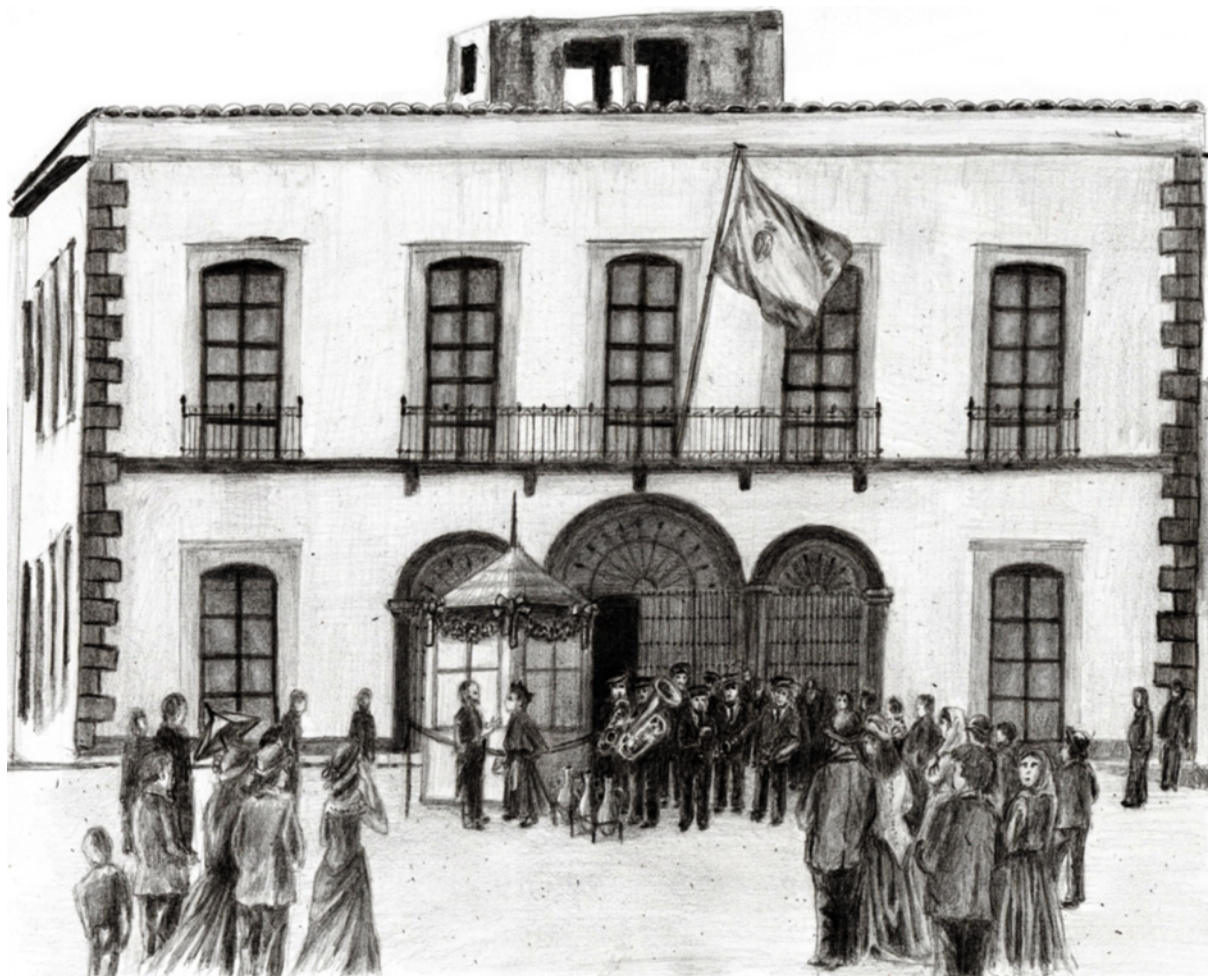


Figura 6. Recreación de la inauguración solemne de las fuentes públicas en Garrucha el 21 de septiembre de 1884. Una de ellas se ubicaba frente al Ayuntamiento, como se ha ilustrado en el dibujo. Realizado por Juan Antonio Soler Jódar.

dio cuenta de que Nicolás Carrillo, vecino de Mojácar, había presentado una oferta bajo las mismas condiciones que Pecket, reduciendo el término de 80 a 70 años y que en los meses de mayo a octubre cobrará cinco céntimos de peseta por cada cántaro, y en los demás meses del año doce céntimos de real, o sea, un cuarto en cada cántaro. Por el contrario, sólo se comprometía a establecer un depósito en vez de los tres que se obligaba a costear Pecket. Enterado Arturo Lengo, representante del Vicecónsul inglés, de la proposición de Carrillo, mejoró su oferta al reducir también el término de la concesión a 70 años y comprometerse a entregar al Ayuntamiento cada año la cantidad de 1.000 pesetas para que invierta en las mejoras públicas que estimase conveniente dentro de la población, es decir, pagar un canon anual por esa cantidad. Finalmente, el Consistorio garruchero, por unanimidad, aceptó la proposición de Pecket y le concedió el derecho de abastecimiento de aguas, habiendo tenido en cuenta la Municipalidad, además, «la gratitud que esta población debe al Sr. Pecket, cuyo celo por su prosperidad y engrandecimiento es de todos conocido como aplaudido» (AHPA, 1883, P-9606).

En agosto de 1884 Pecket ya había instalado la casi totalidad de la tubería y construido un depósito, pero para poder continuar las obras y asegurarse el abastecimiento de agua a Garrucha, tuvo que adquirir los derechos de servidumbres y aguas que tenían sobre el manantial de la Saetías y otros de Sierra Cabrera diversas personas, como Francisco Flores Grima, Manuel Soler Gómez o Nicolás Carrillo García, quienes las usaban para regar sus fincas agrícolas (AHPA, 1884, P-9607; 1885, P-9681).

Para completar las obras y explotar la concesión, Pecket cedió legalmente los derechos de la misma, junto con todas las obligaciones contraídas con terceras personas para conseguir el agua, a la compañía *The Garrucha Waterworks Company Limited*, que se había constituido en 1884 en Londres (Inglaterra) con un capital inicial de 25.000 libras esterlinas y 2.500 acciones, a 10 libras cada una, suscrito privadamente por el comerciante Robert Hammond y otros socios. A cambio de ello Pecket recibió un número de acciones equivalente a las 25.000 pesetas en que valoraron la operación. El Vicecónsul británico fue el Gerente de la Compañía en Garrucha (AHPA, 1884, P-9607; 1885, P-9681).

En septiembre de 1884 concluyeron las obras, que fueron dirigidas por el Ingeniero Civil George Lee, habiéndose instalado aproximadamente 7 km de tuberías, y el 21 de dicho mes se inauguraron con toda solemnidad las cuatro fuentes que abastecían del preciado líquido a Garrucha (figura 6) (BOPA, 3/3/1885; Molina Sánchez, 1990; The Money Market Review, 20/12/1884; The Register of Defunct Companies, 1990).

Pese a la evidente mejora que suponía para la población contar con una red de abastecimiento de aguas y de reducción de costes para el consumidor (el agua de Pecket era cinco veces más barata que la de los aguadores que la traían de la fuente de Mojácar), Pecket se quejó en 1886 al Ayuntamiento de que las tres cuartas partes del consumo de la población se satisfacían con los aguadores que traían el líquido procedente de Mojácar y otros lugares de la zona, que la servían a domicilio, y con una fuente dentro de la población que no era ninguna de las cuatro que instaló el inglés (probablemente sea la antigua fuente pública), por lo que se menoscababa el derecho exclusivo que tenía el Vicecónsul británico. Pese a estos problemas iniciales el suministro continuó durante décadas. Unida a esta contingencia, se sobrestimó la demanda, pues la población consumía sólo 10.000 litros de los 108.000 que se servían diariamente a Garrucha (Grima Cervantes, 1991; Molina Sánchez, 1990). Para dar salida a este excesivo caudal sobrante, a Pecket se le ocurrió hacer banales de riego, ajardinar su casa y construir un gran depósito con capacidad para un millón de litros. Sin embargo, estas medidas seguían siendo insuficientes para dar provechosa salida a tanta agua, por lo que se le vino a la mente una peculiar idea: construir una piscifactoría para la cría de truchas. Materializó su idea, que constaba de un estanque para la incubación de los huevos, uno para alevines con plantas acuáticas, uno para la recría, uno para engorde, saltos de agua de unos a otros para el oxigenado y un estanque final de 700 m² de superficie para parcas y salmones. Esta piscifactoría que tuvo Garrucha fue la primera instalada en el Sur de España (Molina Sánchez, 1990). Sin embargo, el proyecto no marchó como deseó el Vicecónsul, pues no logró criar truchas, a pesar de la gran cantidad de intentos y consultas científicas que hizo a diversas instituciones nacionales e internacionales. En este sentido, es posible que contase con el asesoramiento de Carlos Vasserot Fayet, un inversor suizo que llegó al levante en 1865 atraído por las posibilidades de negocio que generaba la minería y que en 1856 había patentado en Inglaterra un procedimiento de conservación de salmones, truchas y otros pescados

(English Patents, 1856). Pese a los esfuerzos, todo fue en balde, pues parece ser que el clima garruchero no favorecía la cría de este tipo de peces.

La promoción del levante almeriense y el hotel Vista Alegre

Pecket fue un enamorado del levante almeriense y no dudaba en hablar de las bonanzas de la comarca en sus informes consulares, de lo que se hacía eco la prensa internacional. Conocedor el Vicecónsul británico de la emigración de compatriotas suyos a California (EE.UU.) y a otros países lejanos en búsqueda de una vida mejor, no dudaba en recomendar a aquellos británicos que tuviesen un pequeño capital que emigrasen a aquel rincón del sureste español, pues a su juicio contaba con mayores ventajas que otros lugares: buenas temperaturas, terrenos a precios económicos, abundante mano de obra barata, bajo coste del servicio doméstico, cercanía al Reino Unido y un clima excepcional –con un media anual de 26,1º C y lluvias moderadas en otoño e invierno principalmente–, que podría permitir el cultivo y aclimatación de plantas tropicales o semitropicales, ya que el levante poseía una gran similitud con la zona del Cabo de Buena Esperanza, donde se cultivan con aprovechamiento dichas plantas (Report, 1891; The Times, 5/12/1892; The Sidney Morning Herald, 2/1893). Paradojas de la Historia, han tenido que transcurrir 125 años para que esta novedosa idea se implante a través de la empresa *Almanzora Tropical*, ubicada en Palomares, que cultiva y vende con éxito frutas tropicales en la actualidad (Cuevas Magazine, 2020), lo que da idea de la visión tan avanzada de negocio que tenía el Vicecónsul.

Seguramente con esta motivación e influenciada por Pecket, en 1888 se constituyó en Londres *The Garrucha Land Syndicate Limited*, una compañía inglesa compuesta por un capital de 25.000 libras divididas en 24.000 acciones de una libra y 200 acciones fundadoras de 5 cada una. En 1894 consta que era Presidente Robert Hammond, uno de los inversores de la ya mencionada *The Garrucha Waterworks* (The London Gazette, 13/11/1894). El objeto de dicha empresa era la adquisición de terrenos en las inmediaciones de Garrucha con todas las concesiones, arrendamientos, edificios, derechos de agua, etc. (The Mining Journal, 19/5/1888). No obstante, dicha empresa no tuvo largo recorrido pues en 1894 liquidó sus bienes y le vendió a *Chávarri Lecoq y Compañía Minas de Garrucha* los terrenos que poseía en el pago de la Marina de la Torre, cerca de Garrucha (AHPA, 1894, P-10198).



Figura 7. Vista del hotel Vista Alegre. Hacia 1900. Fotógrafo: F. de Blain. Fuente: Archivo Biblioteca Diputación de Almería.

También el Vicecónsul animaba a los fabricantes textiles británicos a promocionar sus productos en los pueblos del levante almeriense, singularmente en Cuevas del Almanzora y Huércal-Overa, donde existía consumo de telas inglesas. Pecket recomendaba a los manufactureros la venta, particularmente, de prendas veraniegas, chintz, camisas, calcetines y ropa interior, y que se sacrificara la calidad por la cantidad, pues de esta manera los artículos baratos se venderían mejor (*The Devon*, 21/1/1891). Un consejo éste que denota que el Vicecónsul tenía una adelantada visión sobre el negocio *low cost* de ropa.

En junio de 1896 Pecket adquirió a la empresa *Murrieta & Company* de Londres una extensa finca de más de 16 hectáreas en el sitio de la Marina de la Torre, que lindaba por Norte con terrenos propiedad la sociedad del Martinete; Poniente las aguas vertientes del Agüechar; Sur tierras de la sociedad *Chávarri, Lecoq y Cía* y Levante la playa (AMV, 1913). Dicha finca sería conocida por el nombre de Vista Alegre, emblemática en la historia de Garrucha por el proyecto de carácter turístico que comenzó a desarrollar el Vicecónsul en ella.

Tras el desarrollo económico que provocó la actividad minera en el levante almeriense, Garrucha se convirtió en el rincón preferido de esparcimiento y ocio veraniego de numerosas familias acaudaladas de la comarca, así como de visitantes que viajaban a este municipio para disfrutar de este singular enclave frente al mar. La propuesta de alojamiento para este tipo de veraneantes –burgueses y aristócratas– era muy insuficiente, reduciéndose a una escueta oferta de casas lujosas en alquiler vacacional o a tener

que comprar una vivienda en el municipio. La otra opción era hospedarse en fondas o posadas que se alejaban drásticamente de las necesidades de estos perfiles. Jorge Clifton Pecket era un hombre viajado, acostumbrado a hospedarse en hoteles exquisitos en el extranjero o en balnearios argelinos punteros para la élite social europea y tomó buena nota de esta carencia. Por ello, diseñó un proyecto turístico, sin precedentes en la región, para atender a ese nicho de mercado que exigía particulares comodidades. En su finca de la Marina de la Torre mandó construir un hotel de lujo con vistas paradisíacas en 360°, desde donde se divisaba el Mediterráneo, la Casa Gerencia de Chávarri, el pueblo morisco de Mojácar, la Sierra Cabrera de Turre y las montañas de Bédar. Dicho hotel, cuyas obras fueron dirigidas por el arquitecto John Boston Tilley, primo de Pecket (*El Eco de Levante*, 15/2/1900), se conocería por el sobrenombre de *Palacio de Vista Alegre* (figura 7).

Todo el entorno del *palacio* guardaba una misma línea elegante y refinada, con extensos jardines, cascadas, fuentes, frutales, viñedos, paseos y arboledas. El hotel constaba de dos pisos y disponía de numerosas habitaciones, grandes ventanales en todas sus fachadas, amplios salones, extenso balcón hacia el mar, también de buhardilla, baños, bodega y una zona denominada *Portería* compuesta de planta baja y buhardilla. La fachada se diseñó con cuatro esquinas en forma de torreones, como de una fortaleza, que le otorgaban un aspecto majestuoso (AMV, 1913). En uno de los salones albergó un museo con piezas arqueológicas de diferentes culturas, probablemente con la intención de utilizarlo como otro reclamo turístico para atender a sus clientes potenciales. Sin



Figura 8. La investigadora M.ª Magdalena Navarro en una de las esquinas que marca la superficie de uno de los cuatro torreones del desaparecido Palacio de Vista Alegre. Año 2021.

embargo, la muerte del Vicecónsul en 1904 dejó el hotel inconcluso en sus dependencias interiores y sus herederos no lo terminaron, por lo que nunca llegaría a inaugurarse.

En 1911, Arturo Lengo Parra, hijo de Arturo Lengo Castañeda, solicitó al Juzgado de Primera Instancia de Vera, por el estado de abandono en que se encontraban, la administración judicial de todos los bienes que habían pertenecido a Pecket, entre los que se encontraban la finca Vista Alegre y el suministro de agua a Garrucha. El Juez se la concedió, imponiéndole una fianza previa de 25.000 pesetas (AMV, 1913). La familia Lengo, en los años siguientes, residió en el *palacio de Vista Alegre* (Testimonio MRB). Con el paso del tiempo el edificio acabaría por desaparecer (figura 8).

LOS PRINCIPALES NEGOCIOS DE PECKET: MINERÍA Y ESPARTO

En el negocio minero, Jorge Clifton Pecket actuó como representante de la Casa de los señores *Holway & Bros* de Londres, que disponía de diferentes concesiones mineras de hierro en Sierra Cabrera (La Huelga en Sorbas y la rambla del Saltador y Cueva del Pájaro de Carboneras) además de en la Sierra de Bédar (mina Mulata), pero la prensa de la época refleja la poca perseverancia de los explotadores a partido de las mismas (*El Minero de Almagrera*, 25/8/1882). Desde 1881, Pecket realizó registros de concesiones mineras en estas dos zonas mineras, incluyendo el arriendo o la compra de acciones de una serie de minas que llegarían a ser de las más importantes en la zona de Bédar y entre las que destacan las de *La Mulata* (figura 9), *El Negrito*, *Segunda Mulata*, *La Higuera*, *Alerta*, *Unión de Tres Amigos*, *Angelita* y *Santiago*. Una de las últimas minas que arrendó fueron *Santa Catalina* y *La Gloria*, en 1894. Este importante grupo de minas convirtió al Vicecónsul inglés en uno



Figura 9. Labores de explotación en la mina Mulata de Bédar y punto de partida del ramal norte de ferrocarril de Chávarri. Hacia 1898. Col. Juan Antonio Soler Jódar.

de los principales propietarios de minas de Bédar. Sin embargo, Pecket era consciente que la lejanía de estas minas de la costa haría inviable su explotación y que sin un sistema de transporte de gran capacidad el negocio no tenía futuro.

La necesidad de un ferrocarril minero para dar salida al mineral de Bédar no era algo desconocido y ya se habían realizado estudios previos, aunque no se materializaron. En 1874 el ingeniero francés Alejandro Goupil realizó uno para la instalación de un ferrocarril, a petición de Ramón Orozco Segura, para dar salida a sus minas de hierro de Serena (Bédar) y en 1886 otro ingeniero galo, Alfonso Émout elaboró otro para la construcción de un ferrocarril entre Serena y Garrucha (*La Crónica Meridional*, 4/3/1886).

Pecket comenzó pronto a buscar empresas con capital suficiente que le permitieran llevar a cabo su proyecto de construcción de un ferrocarril. Para conseguirlo, planeó transferir parte de las minas arrendadas a una compañía con capital suficiente para acometer dicha construcción, reservándose algunas de ellas que podrían ser explotadas con beneficio. Con este objetivo trató de convencer a los representantes de la Casa Murrieta (*Murrieta & Co. Ltd*), a la que estaba vinculada la casa británica *Holway & Bros* de Londres, para que hicieran esta inversión. Así lo demuestra el viaje de Pecket a Londres en febrero de 1888 para tratar del tema de la construcción del ferrocarril (*La Crónica Meridional*, 23/2/1888). En octubre de 1888, se informa de cómo el inglés viajó a Bilbao y regresó con un ingeniero de esa ciudad con el que reconoció las minas. A pesar de los esfuerzos, la propuesta no acabó prosperando, aunque Pecket siguió buscando capitalistas dispuestos a ello.

La construcción del cable aéreo de la Compañía de Águilas en 1888 permitió la explotación de algunas de sus minas de Bédar en 1892 (*La Higuera* y *Alerta*),



Figura 10. Ferrocarril minero de Bédar a Garrucha en la estación de Garrucha. La imagen muestra una composición de exposición con dos vagones, uno de mineral y otro con otras mercancías, y la jardinera para el personal. La locomotora es la nº 1, llamada la Garruchera. Hacia 1903. Col. Juan Antonio Soler Jódar.

a través de su representante Arturo Lengo Castañeda, pero la capacidad del cable aéreo era insuficiente para transportar la gran cantidad de mineral que contenían las numerosas minas de las que disponía, algo que solo un ferrocarril minero podría ofrecer.

En noviembre de 1892, Pecket cedió a la Casa *C. de Murrieta & Company Limited* sus negocios mineros de Bédar como forma de pago de una deuda adquirida a causa de diferentes contratos fruto de una serie de relaciones comerciales que habían llevado a cabo desde 1887, resultando finalmente en un préstamo por una cantidad de más de trescientas mil pesetas (AHPA, 1892, P-9773). Durante este tiempo, Pecket insistió en su proyecto de construcción de un ferrocarril, como demuestra los diferentes viajes realizados a Inglaterra y Francia en busca del capital suficiente (*El Minero de Almagrera*, de 8/2/1890, 3; *La Crónica Meridional*, 26/4/1890; *La Crónica Meridional*, 16/12/1890).

En 1894 Pecket pudo convencer finalmente al empresario vasco Víctor Chávarri y Salazar de la viabilidad del proyecto. En esta decisión, sin duda, influyó mucho el bajo precio de los arrendamientos de las minas de Almería. El coste más elevado de los arrendamientos en Vizcaya era debido a la riqueza de sus minas y a la facilidad para el transporte y embarque del mineral. En febrero de 1894, se constituyó en Bilbao la *Chávarri, Lecoq y Compañía Minas de Garrucha*. El 3 de mayo de dicho año, Jorge Clifton Pecket firmó un contrato con Víctor Chávarri en el que le cedía diversos arrendamientos de minas, sin incluir todavía las minas *Santa Catalina* y *La Gloria*, ubicadas en la pedanía de Serena. Unos pocos días después, el 11, Arturo Lengo firmó el arriendo de las minas *Santa Catalina* y *La Gloria* en Almería, ya como intermediario de Chávarri. Dicho contrato

incluía la obligación de instalar el ferrocarril. Pecket se reservó una serie de minas que finalmente pudo explotar, en especial *Angelita* y *Santiago*. El ferrocarril minero se construyó rápidamente y realizó su primer viaje en 1896 (figura 10).

Cabe mencionar en este punto que Jorge Clifton Pecket también intentó la construcción de otro ferrocarril en un lugar alejado del levante almeriense. En 1895 el Gobierno le otorgó, sin subvención del Estado, una concesión por 99 años de un ferrocarril económico de servicio público y minero que partiendo de Samper, pasase por Andorra, Gargallo, Cañizar, Montalbán y Escucha, atravesase la cuenca carbonífera de Utrillas y continuase por Martín del Río, Vivel, Villanueva, Torrecilla y Godós, a enlazar con la línea general de Calatayud a Teruel (BOE, 6/8/1895). Sin embargo, lo costoso de las obras por la complicada orografía y la falta de apoyo y subvenciones estatales hicieron que el proyecto no llegara a materializarse (Albero Gracia, 2001).

Aunque fue su representante, Arturo Lengo Castañeda, quien dirigió las explotaciones propiedad de Pecket, aparece también el ingeniero Carlos Bahlsen en 1898 como partidario de algunas de las minas, entre ellas *Angelita*. A pesar de todo, la producción de las minas no fue especialmente importante, solo en 1903 la declaración de mineral producido superó las 3.000 toneladas. El transporte desde las minas hasta el ferrocarril se realizaba con carretas, excepto en la propia mina *Santiago*, donde se instaló un pequeño ramal de cable aéreo, un monocable Roe de 500 metros, que conectaba con uno de los ramales del ferrocarril.

En otro sentido, conocemos la participación de Jorge Clifton, como accionista y miembro de la Junta

Directiva, en *The Villaricos Silver-lead Mining and Smelting Company Limited*. Dicha compañía inglesa, constituida en 1884, tenía un capital de 60.000 libras (a 5 libras la acción) y tenía por objeto la adquisición de terrenos y minas de plomo, plata, cobre u otros minerales para llevar a cabo su explotación y fundición. Sabemos que la empresa adquirió diversas minas de plomo en Sierra Almagrera y que estuvo participada por, entre otros, el ingeniero Manuel Lacasa, el Marqués de Perijáa y el ya citado Robert Hammond. En 1895 fue disuelta (*The Mining Journal*, 1884; *The Standard*, 1884; Vernon, 2017).

Por otro lado, sabemos que Pecket también se implicó en el comercio del talco (jaboncillo) de Somontín. Tras la muerte en 1874 de Manuel Berruezo Ayora, principal comerciante de este género en el levante almeriense, Pecket y el escocés Robert Menzies Usher compraron a los herederos las fábricas de pulverización de talco y los almacenes que poseía el finado tanto en Garrucha como en Somontín y constituyeron la empresa *The Soapstone Quarries* (AHPA, 1878, P-9557). Dicha empresa debió asociarse poco tiempo después con Francisco Berruezo López, comerciante de Garrucha, sobrino del difunto Manuel Berruezo y conocedor del negocio del talco, pues en 1877 tenemos constancia de la existencia de la sociedad mercantil *Pecket, Berruezo y Compañía*, dedicada al comercio de jaboncillo, mineral que era expedido desde Garrucha a destinos nacionales e internacionales (AHPA, 1877, P-9672).

Uno de los productos que más importaban los británicos era el esparto del levante almeriense. A este respecto, conocemos que desde 1874 Pecket venía realizando compras de este producto por cuenta y exclusivamente para la *Morris & Company* de Glasgow (Escocia), obteniendo el Vicecónsul el 5, 5 % de comisión sobre el valor del esparto puesto a bordo de los buques como retribución (AHPA, 1879, P-9558). Dicha compañía británica poseía, para el almacenaje y tratamiento del esparto, en las afueras de la población de Garrucha, en el sitio de la Marina, en el término de Vera, una extensa finca de más de 6000 m² compuesta de una casa-almacén de 3 naves, un gran patio, 6 cuerpos de casa, un corral, huerto y un ensanche de terreno, que adquirió a Pecket en 1879 (AHPA, 1879, P-9558). Asimismo, por Real Orden de 9 de mayo de 1876, Jorge Clifton había obtenido del Ministerio de Hacienda la habitación para el embarque del esparto por la playa de Garrucha frente a los almacenes anteriormente descritos (BOMH, 1877).

MASONERÍA, COLECCIONISMO E INQUIETUDES DE UN HOMBRE ILUSTRADO

El templo masónico más antiguo del mundo se encuentra en Sunderland y su padre fue masón de la Gran Logia de Irlanda (Phoenix Lodge; The Grand Lodge), por lo que la cultura masónica tuvo que estar presente en la vida de Jorge Clifton Pecket desde muy joven. Se sabe que fue miembro de la Respetable Logia Antigua Urci de Garrucha, constituida en 1880 bajo la obediencia del Gran Oriente de España. En 1881 era Primer Vigilante de la citada logia, tenía grado 3 y nombre simbólico *Pythagoras*. Su pertenencia a la masonería no era nueva, pues consta que procedía de la logia Hijos de Hiram de Cartagena, creada en 1869 bajo los auspicios del Gran Oriente de Francia (Martínez López, 2009; Ayala, 1987).

Pecket fue un hombre muy culto, tenía pasión por la literatura y podía recitar con precisión a Shakespeare y los principales poetas. Asimismo, era aficionado a la numismática y tenía buenos conocimientos científicos en botánica, geología, conchiliología y arqueología (*Sunderland daily echo*, 16/6/1904 y *El Minero de Almagrera*, 1/5/1888 y 7/6/1888). En su residencia de Vista Alegre llegó a tener una notable colección de objetos arqueológicos, algunos de ellos los pasamos a citar:

Estatuilla de bronce de 65 mm de una figura o un dios sin manos y sin división de las piernas ni pies, la cabeza triangular, la boca y ojos indicados de manera arcaica que fue encontrada en Castellar de Santieste (sic) y era de época céltica.

Estatuilla de bronce de 69 mm que representa a un sacerdote llevando un colobio (túnica) con capucha y alzacuellos, una especie de alba que llega a los pies con dos gruesas alforzas en el extremo y una banda que cruza el pecho. Faltaban las manos y un pie. Se estimaba que era de época íbera.

Estatuilla de una amazona a caballo al estilo de varón de arte algo tosco, identificado con el periodo romano. Los pies estaban unidos por dos trabas de bronce y la figura vestía una túnica corta. Medía 70 mm de alto (no conservaba la cabeza) y 70 mm de largo, hasta la curva de la cola del caballo.

Estatuilla de Hércules de 120 mm que viste túnica y borceguías hasta el nacimiento de las pantorrillas, lo demás de las piernas desnudo. No llevaba toga, pero en los hombros y en la cabeza tenía la piel del león de Nemea, cuyas manos cruzadas y anudadas

en el pecho sujetan la piel en los hombros. La parte posterior envuelta en el brazo izquierdo, las pieles de las piernas colgando hasta el extremo de la túnica y la cola hasta el tobillo de la pierna izquierda. En mano derecha llevaba un cuchillo de hoja ancha. Se mantenía en pie sin necesidad de pedestal.

Estandarte de bronce de 165 mm de alto por 150 mm de ancho que solían llevar los romanos en sus procesiones triunfales. Representaba a la diosa Deméter o Ceres sentada sobre un pedestal hueco que forma el cubillo donde encajaba el asta para llevarlo en alto. Viste solamente túnica que deja el pecho derecho descubierto. En la mano izquierda llevaba un cesto lleno de frutas y en la derecha en puño de un cetro; a cada lado hay la cabeza de un león de carácter egipcio en el centro de una flor de seis hojas de loto en que terminan dos especies de asas que se unen a la entrada del referido cubo. Calculaban que pertenecía a la época de la decadencia del arte clásico en Europa, probablemente después del tiempo de los Antoninos.

Estatuilla de 75 mm de un joven atleta desnudo que presentaba indicios de haber sido dorada en otro tiempo. De época desconocida.

Estatuilla de Venus afrodita, que representaba a la diosa en el acto de envolver los pechos con una correa ancha de cuero.

Hebilla de la capa pluvial de un sacerdote cristiano, que llevaba la Cruz de San Andrés. A cada lado había una figura que, presumiblemente, representaban a Adán y Eva.

Fíbulas de diversas formas, sin más descripción (*El Minero de Almagrera*, 7/6/1888).

Fragmento de jarrón griego de bronce (Quirós, 1898)

Pie humano momificado procedente de la sepultura egipcia de la hija póstuma del faraón Ramsés II y que fue importado del Museo del Cairo por Pecket. En 1949 este fragmento de momia estaba expuesto en el Despacho del Director del Museo Arqueológico Provincial y las muchachas de Almería lo consideraban como un «amuleto», atribuyéndole virtudes casamenteras (figura 11) (Cuadrado Ruiz, 1949).

Tenemos constancia de que participó en la excavación arqueológica de la Cueva del Tesoro de Torremolinos (Málaga), de época neolítica, junto al político Eduardo Palanca Asensi (dueño del cortijo donde se encontraba la cueva) y otras personas. En

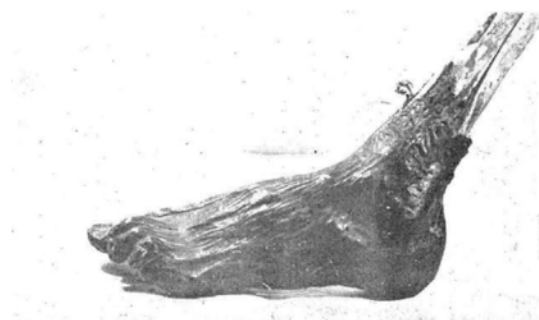


Figura 11. Pie humano momificado procedente, supuestamente, de la sepultura egipcia de la hija póstuma del faraón Ramsés II. Formó parte de la colección de Jorge Clifton Pecket. Fuente: Cuadrado Ruiz, 1949, 113.

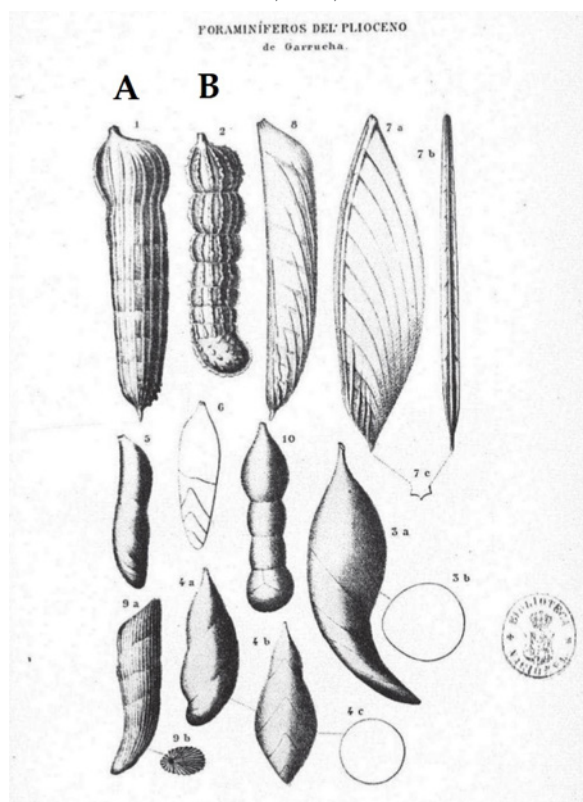


Figura 12. Foraminífero del plioceno hallado en Garrucha que lleva el nombre de *Marginulina Pecketi* (fig. A y B var. espinosa) en honor a Jorge Clifton Pecket. Fuente: Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España, nº 23, pp. 142 y 335. Biblioteca Nacional de España.

la misma se hallaron una veintena de enterramientos con sus respectivos ajuares. Pecket en su visita encontró un hacha o pequeña azuela (Navarro, 1884).

Por otro lado, y con respecto a su afición a la geología y conculiología, Jorge Clifton Pecket fue el primero que hizo constar la existencia de foraminíferos en las margas de Garrucha. En reconocimiento, el científico alemán J. Schrodte, que estudió la fauna pliocena del Sur de España, denominó a uno de los foraminíferos del género *marginulina* hallados en Garrucha como *Marginulina Pecketi* (figura 12) (Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España, 1896).

Por si todo lo anterior fuese poco, también tenía afición a la astronomía. El 28 de mayo de 1900 tuvo lugar un eclipse de sol, por lo que reunió en los altos de su finca de Vista Alegre a amigos e interesados en el fenómeno. Allí se dieron cita buena parte de la intelectualidad garruchera de la época: Antonio Lacal, Gonzalo Plá, Vicente García Plá, Mateo Salas, Arturo Lengo (padre e hijo), Berruezo, Chasserot, López López, Flores y otros. Gracias a un pequeño telescopio de tres pulgadas de apertura al que habían acoplado una cámara fotográfica con objetivo telefotográfico, montado por su primo el arquitecto John Boston Tilley con la ayuda de José Fernández, pudieron realizar varias instantáneas del eclipse, que según contó el propio Pecket en prensa «resultó una colección interesante como recuerdo del mejor eclipse visto en España desde 1860» (*El Eco de Levante*, 9/6/1900).

MUERTE INESPERADA EN BLIDA (ARGELIA)

Jorge Clifton Pecket había enfermado en 1903 y con la esperanza de restablecer su salud viajó a Argelia, acompañado de su primo John Boston Tilley, a tomar las aguas del balneario de Hammam R'Hira (figura 13), famoso en el tratamiento del reumatismo y la gota (Gibbons, 1888). Allí se descubrió que, aparte de gota, padecía una enfermedad cardíaca, por lo que los médicos locales le prohibieron el tratamiento en el balneario. Antes de regresar a España decidió dirigirse a Blida, distante unos 50 km de Hammam R'Hira, a consultar a un especialista, el doctor Vidal. En Blida su estado se agravó y, tras agonizar durante tres semanas, falleció el 27 de abril de 1904 en el Hospital militar de dicha ciudad argelina (figura 14). Tenía 57 años. Nunca se casó ni tuvo hijos (*Sunderland daily echo*, 16/6/1904; Libro de sepelios de Blida, 1904).

CONCLUSIONES

Jorge Clifton Pecket fue un hombre tan singular como complejo. Este polifacético e ilustrado inglés versado en ciencias, masonería y letras llegó al levante almeriense con tan sólo 23 años al ser nombrado Vicecónsul de Gran Bretaña en Garrucha, y en los más de 30 años que vivió en este municipio del levante almeriense llevó a cabo diversos proyectos destacables.

Podemos considerar a Pecket uno de los grandes impulsores de la minería del hierro en el levante almeriense a finales del siglo XIX, pues nunca se rindió en la búsqueda de un potente capitalista que acometiese la construcción del ferrocarril minero de Bédar



Figura 13. Piscinas del balneario argelino de Hammam R'Hira a finales del siglo XIX. Fuente: Wikipedia.



Figura 14. Vista, de principios del siglo XX, del interior del Hospital militar de Blida (Argelia), donde falleció Jorge Clifton Pecket en 1904. Col. José Berruezo García.

a Garrucha, lo que llegaría, tras incansables gestiones, de manos de la Casa Chávarri. La consecución de este logro, que cambió la historia minera de Almería, reportó en la creación de multitud de empleos directos e indirectos que beneficiaron a la comarca.

Dotó a Garrucha de una red de abastecimiento de agua potable de calidad y a bajo coste en una época en la que el municipio, debido a su rápido crecimiento demográfico, veía aumentada la necesidad de este bien básico para el desarrollo sostenible de su población.

Asimismo, Pecket fue un visionario de las posibilidades turísticas del levante almeriense. Este pionero del turismo animó a sus compatriotas a asentarse en la región, alabando las bonanzas climatológicas y las posibilidades de conseguir una vida mejor en esta zona del sureste de España. Igualmente, ante la gran afluencia de veraneantes de alto poder adquisitivo que tenía Garrucha, construyó un hotel de lujo para atender a este nicho de mercado, que hasta entonces se veía abocado a alquilar una casa o a comprar una vivienda en la localidad. Sin embargo, con su muerte en 1904 quedó la obra inconclusa y nunca llegaría a inaugurarse. Todo ello nos hace considerar a Jorge

Clifton Pecket uno de los primeros promotores del turismo de la Historia de Almería.

BIBLIOGRAFÍA

Albero Gracia, J. 2001. «Cien años de la Constitución de la Compañía Minas y ferrocarril de Utrillas, S.A.», 325. Ancestry. <https://www.ancestry.co.uk/>

Andrews, W. 1889. North Country poets: North Country poets, poems and biographies of natives on residents of Northumberland, Cumberland, Westmoreland, Durham, Lancashire and Yorkshire. London, 98.

Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración, 1882, 566.

Archivo Histórico Provincial de Almería (AHPA). P-9672, 1877, f.597; P-9557, 1878, f.1403; 1879, P-9558, f.253 y f.261; P-9606, 1883, f.3-16; P-9607, 1884, f.551 y f.757. P-9681, 1885, f.353 y f.361; P-9773, 1892, f.1559; P-10198, 1894, f.2159

Archivo Municipal de Vera (AMV). 1842. Padrón de Vera. Pedanía de Garrucha. ES.4100.AM_03395_00354; 1913. Expediente judicial relativo a Jorge Clifton Pecket. 1916. Juicio declarativo de mayor cuantía de la Sociedad Chávarri Minas de Bédar contra la The Serena Iron Ore Company Limited.

Asunto Chávarri. 1898. Memoria justificativa de los Sres. Propietarios de las minas “Santa Catalina” y “Gloria” sitas en la Sierra de Bédar. Laudo dictado por la mayoría de los Amigables Compondores D. Antonio Torres Hoyos y D. Francisco Iznardi Vasconi. Granada, 9.

Ayala, J. A. 1987. Sociología de la masonería en la región de Murcia, en *La masonería en la España el siglo XIX*, coord. por José Antonio Ferrer Benimeli, Vol 1, 247-268.

Bernal Gutiérrez, J. 2004. Los informes británicos del distrito consular de Málaga (1863-1912). Una clasificación. Isla de Arriarán, XXIII-XXIV, 221-232.

Blog Los Berruezo. Berruezo García, J. Dos malagueños en la Garrucha del siglo XIX. <http://losberruezo.blogspot.com/2015/07/dos-malagueños-en-la-garrucha-del-siglo.html>.

Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España. 1896. Nº 23, 117.

Boletín Oficial del Estado, 6/8/1895, 1.

Boletín Oficial del Ministerio de Hacienda (BOMH), 1877, Volumen 32, Corresponde año 1876, 334.

Boletín Oficial de la Provincia de Almería (BOPA), 7/12/1882, 4; 3/3/1885, 4.

Cuadrado Ruiz, J. 1949. Una visita al Museo Arqueológico Provincial de Almería.

Cuevas Magazine, nº 32, 31/9/2020, 9.

Darwin Correspondence Project. Referencia George Oswalds Wight. https://www.darwinproject.ac.uk/letter/?docId=nameregs/nameregs_5125.xml.

Vernon, R.W. 2017. Database of British Registered Mining Companies formed to acquire, and work mines, in Spain and Portugal.

Diplomatic and Consular Reports, anual Series. Great Britain, Foreign Office, 1922, 55.

El Eco de Levante, Garrucha, 9/6/1900, 2; 15/2/1900, 1.

El Globo, Madrid, 31/5/1878, 3.

El Minero de Almagrera, Cuevas de Almanzora, 25/8/1882, 3; 1/5/1888, 1; 7/6/1888, 1; 8/2/1890, 3.

English Patents of Inventions, Specifications. 1856, 2941-2999.

FamilySearch: “England Births and Christenings, 1538-1975”, database, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:JWFG-8LH:18September 2020>), George Peckett in entry for George Clifton Peckett, 1811.

Gibbons, R. A. 1888. The baths of hammam r’hira, algeria, in the treatment of chronic rheumatism and gout., *The Lancet*, Volume 131, Issue 3380, 1126-1128.

Grima Cervantes, J. 1991. Memoria histórica, fotográfica y documental de Garrucha (1861-1936). Vol. II, Ed: Ayuntamiento de Garrucha, 99-103.

Guía Oficial de España (GOE), 1874-1930.

Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). Población de los municipios de la provincia de Almería según los censos de 1787 a 2001. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Junta de Andalucía. <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/ehpa/ehpaTablas.html>.

La Crónica Meridional (Almería), 4/3/1886, 3; 23/2/1888, 3; 26/4/1890, 2; 16/12/1890, 3.

Le Mémorial diplomatique. Journal international, politique, littéraire & financier, 4/8/1870.

Libro de Sepelios de Blida. 1904. Partida de defunción de George Clifton Pecket, nº 58.

Lloyd's List, 9/12/1869, 1.

Martínez López, F. (Coord.). 2009. Masones, republicanos y librepensadores en la Almería Contemporánea (1868-1945). Ed. Corduba/Universidad de Almería, 72 y 330.

Mining Manual Containing Full Particulars of Mining Companies, 1912, 1135.

Molina Sánchez, A. 1990. El libro de Cuevas del Almanzora hace un siglo. 2ª edición limitada con reseña histórica de Garrucha. Gráficas Ediciones - Almería, 313-315.

Natural History Transactions of Northumberland and Durham: being papers read at the meetings of the natural history society of Northumberland, Durham, and Newcastle-upon-tyne, and the Tyneside Naturalists' Field Club, 1865-1867, Vol I, 264 y 422.

Natural History Transactions of Northumberland and Durham: being papers read at the meetings of the natural history society of Northumberland, Durham, and Newcastle-upon-tyne, and the Tyneside Naturalists' Field Club, 1868-1870, Vol III, 193.

Navarro, E. J. 1884. Estudio prehistórico de la Cueva del Tesoro. Málaga, 37.

Phoenix Lodge. <https://p94.uk/>, 10/12/2020.

Quirós, P. 1898. Hallazgos en Villaricos y luz que arrojan sobre nuestra geografía histórica al sudeste del litoral mediterráneo. Madrid, 37.

Reports from Her Majesty's Consuls on the manufactures, commerce, &c. of the Consular Districts. 1874. Part I. March, 1874. London, 296-298; 1891, 39-40.

Shipping and mercantile gazette, 15/4/1872, 6.

Spencer, A. 1911. Life of Harry Watts. Sixty years sailor & diver. Sunderland, 240.

Sunderland Antiquarian Society. Datos biográficos proporcionados por Douglas W Smith, Presidente de la Sociedad, y Meg Hartford.

Sunderland daily echo, 10/9/1879; 24/4/1884, 4; 27/1/1892, 3; 16/6/1904, 3.

Sunderland Echo. Tony Gillan. The story of John Candlish, the 19th century 'Mr. Sunderland' whose perseverance in business paid off. UK. <https://www.sunderlandecho.com/heritage-and-retro/heritage/story-john-candlish-19th-century-mr-sunderland-whose-perseverance-business-paid-2949922>.

Sunderland Ward: <http://www.sunderlandward.co.uk/cemeteryindex.html>.

Testimonio oral de Miguel Ruiz Berruezo (MRB), nacido el 17 de septiembre de 1923. Testigo del hecho relatado. Entrevistado en Vera, septiembre de 2021.

The Devon and Exeter daily gazette, 21/1/1891, 6.

The Foreign Office List, forming a complete british diplomatic and consular handbook. January, 1865, 109.

The Foreign Office List, forming a complete british diplomatic and consular handbook. January, 1877, 163

The Gazzete: <https://www.thegazette.co.uk/London/issue/18778/page/359/data.pdf> Referencia a George Pecket, 1831.

The Grand Lodge of Freemasons of Ireland; Dublin, Ireland; Collection: Freemasons of Ireland Membership Registers; Volume IV, 1760-1859.

The London Gazette, 13/11/1894, 6372.

The Mining Journal, Vol. 54, 12/7/1884, 4; Vol. 58, 19/5/1888, 558.

The Money Market Review, 20/12/1884, 836.

The Newcastle courant, 30/1/1892, 4.

The North-Eastern Daily Gazette (Middlesbrough, North Yorkshire, England), 4/10/1876, 4.

The Register of Defunct Companies, 1990, 198.

The Sidney Morning Herald, 2/1893, 66.

The Standard, Londres, 15/7/1884, 7.

The Times, 5/12/1892.



DIPUTACIÓN
DE ALMERÍA



Instituto
de Estudios
Almerienses